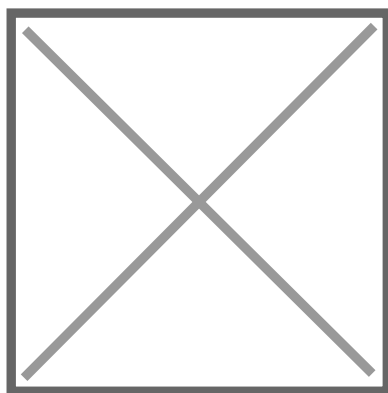




En Tercera 3160. Mayo 17, 2003

ANÁLISIS

OPINIÓN 3

Los Papeles de Donoso

CARLOS FRANZ *

A comienzos de los '80, cuando nos hacía taller literario en la buhardilla de su casa en Providencia, José Donoso insistió en que leyéramos todos juntos la novela de Henry James, "Los papeles de Aspern". Se trata de un editor que se embarca en la búsqueda obsesiva de los diarios privados de un gran escritor fallecido, conservados durante décadas por unas señoras venecianas, y los extremos a los cuales llega en su afán de apoderarse de ellos y dárselos a conocer. Al mismo tiempo, todos sabíamos que Donoso había vendido sus papeles privados a una universidad americana. Donoso nos contaba esto en su buhardilla, y nos leía pasajes de la novela de James con un cierto escalofrío premonitorio en la voz, que recién ahora comprendo. Ahora, cuando aparecen estos papeles y con ellos algunos de los temas más controversiales que sublimó en sus novelas y encarnan en su biografía: el arribismo social, la envidia, la bisexualidad.

¿No es acaso el escritor solamente una obra y eso es todo lo que debe quedar de él? ¿No quería Borges que un futuro venturoso nos depurara una época en la cual se hubieran abolido esas perversiones modernas: la publicidad y la entrevista? Habrá muchos que se lo pregunten con ocasión de la publicación de estos papeles. Por mi parte, la respuesta es clara: si Donoso hubiera querido perdurar sólo en sus libros, no habría vendido sus papeles personales a una universidad, donde quedarían expuestos a nuestra mirada inquisidora. No sin antes purgarlos, por lo menos, de esas palabras claves que tuvo la valentía de no omitir.

Palabras claves como "envidia", que Donoso siempre empleó sin ambages. Esa envidia hacia los "sanos", hacia los no heridos por la diferencia, hacia los no artistas. Donoso supo convertirla, a punta de pura introspección (como se atisba en estos papeles), en una insaciable curiosidad del mundo. Y más que eso, en una herramienta creativa. Mediante la envidia envidiosa, expresada en su inseguridad marilítica, sus innumerables versiones y borradores, su constante re-escribir, Donoso convirtió el tormento en instrumento. El tormento del mal oído, por ejemplo. Donoso no fue el mejor prosista del siglo XX chileno y su envidia lo sabía demasiado bien. Quiso ser, sin embargo, nuestro mejor novelista. Y lo logró. ¿Cómo? Pues precisamente porque no estaba asistido por el genio del idioma (como dijo alguna vez el crítico Ignacio Valente), y envidiaba a los que sí lo tenían. Donoso supo que debía transmutar esa limitación en virtud, esa sonleza en sensibilidad. Estos papeles muestran al escritor luchando con esa falta de genio, luchando contra su sordera, modulando los temas más que las palabras, hasta conseguir una narrativa donde la poesía no es verbal, sino abstracta, una poesía que no se oye, sino que se piensa. En este sentido, la gran conquista de Donoso fue apartar a nuestra prosa de la sombra sonca de la gran poe-



sía chilena, liberar a los prosistas del complejo de inferioridad verbal. Y estos papeles nos dan pistas preciosas sobre esa envidia del genio, que al final puede llegar a construir una obra.

En cuanto al ribete más llamativo del reportaje, el sexual, qué decir. ¿Habría sido mejor escritor Donoso si hubiera expresado directamente, sin disfraces, el tema de su bisexualidad en lugar de sublimarlo y enmascararlo? Es para dudarlo. Como Proust (cuyo retrato por Blanche, con las ojeras y la camelia en el ojal, adornaba la pared de su buhardilla), Donoso convirtió la autocensura en herramienta expresiva, la ambigüedad en doble filo. Si es sano, personal y socialmente, salir del clóset, no es necesariamente el "sano" el mejor escritor. Más bien al contrario: el artista ambiguo y que lo sabe, el dividido por lo que Donoso llamaba "la fisura", el que experimenta en carne propia la ambigüedad de todos, puede ser precisamente el más capaz de inventar las máscaras y los disfraces, los símbolos y los signos, que puedan devolverle asombro a un mundo enfriado por el nudismo colectivo, por el full money del espectáculo masivo.

Habrá quienes digan que su bisexualidad no tiene ninguna importancia. Frivolidad tan crasa como interpretar, ahora, toda su obra con esa

No tengo idea si nuestra sociedad y nuestra época liviana estarán a la altura de estos cuadernos, si sabrán leerlos sin morbo, y sobre todo sin reducir al escritor a una anomalía escandalosa. Por ahora sabemos que Donoso tuvo la valentía de no quemar estos papeles.

clave. Y encasillarlo entonces en esa sección de las librerías y las academias contemporáneas donde el gay and lesbian, los queer studies, son subgéneros de moda. Estoy seguro que Donoso se revolcaría en su tumba si ese fuera su destino. Donoso quiso ser universal (como su generación del 50, como la del boom), es decir, hacer a su herida particular símbolo y metáfora de un dolor universal. Sus travestidos, como la Mamela, de "El lugar sin límites", no son esas locas exhibicionistas, tan al uso hoy día, sino maquillajes que están ahí para decirnos que todos somos actores, que el rostro es también una máscara, que nadie es normal, que toda normalidad es convención y disfraz.

Por otra parte, su gesto defensivo, al negarse a exponer en vida su bisexualidad y dejársela a la posteridad, tiene una explicación elemental. En un país donde todavía se dice maricones peor que como insulto, como simplificación, Donoso se resistió a ser abusado, pero, sobre todo, a ser etiquetado.

En las últimas escenas de "Los papeles de Aspern", el editor obsesionado con obtenerlos descubre que una de esas señoras venecianas que los guardaba los ha quemado. Lo ha hecho como castigo a la morboidad, a la avaricia simplificadoras del editor que habría reducido al artista a un mero caso de escándalo. No tengo idea si nuestra sociedad y nuestra época liviana estarán a la altura de estos cuadernos, si sabrán leerlos sin morbo, y sobre todo sin reducir al escritor a una anomalía escandalosa. Por ahora sabemos que Donoso tuvo la valentía de no quemar estos papeles. Pronto sabremos si nos merecemos esa confianza.

* Escritor chileno. Su último libro es el ensayo "La muralla enterrada".

624833

Los papeles de Donoso [artículo] Carlos Franz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Franz, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los papeles de Donoso [artículo] Carlos Franz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile